**Las Crónicas de Narnia: El león, la bruja y el ropero**

**Karina A. Chi Mena**

Las Crónicas de Narnia: El león, la bruja y el ropero, escrita por C. S. Lewis y publicada por primera vez en 1950 por la editorial Geoffrey Bles, es una de las obras más emblemáticas de la literatura fantástica del siglo XX. Este libro, aunque es el primero en ser publicado de la serie *Las Crónicas de Narnia*, ocupa el segundo lugar en el orden cronológico de la saga. La obra pertenece al género fantástico, con una fuerte presencia de elementos propios de la literatura infantil y juvenil, aunque su mensaje y profundidad permiten que sea disfrutada también por adultos.

La historia nos presenta a cuatro hermanos que, huyendo de los peligros de la Segunda Guerra Mundial, son enviados al campo, donde descubren por accidente un misterioso mundo llamado Narnia. A través de un ropero encantado, acceden a una tierra mágica gobernada por una bruja malvada, donde los animales hablan, la magia existe y una antigua profecía está a punto de cumplirse. Aunque este resumen no revela todos los giros de la trama, sí basta para anticipar que se trata de una narración profundamente simbólica y rica en enseñanzas.

Desde las primeras páginas, el estilo narrativo de Lewis se muestra ligero, fluido y cautivador. Utiliza un lenguaje claro, accesible, pero no por ello superficial. Muy por el contrario, la prosa está cargada de imágenes evocadoras y descripciones vívidas, que logran transportar al lector a un universo donde la fantasía se entrelaza con profundas reflexiones éticas y morales. La construcción del mundo de Narnia es sorprendentemente detallada y coherente, lo que permite que uno se sienta parte de la historia. El autor emplea adjetivos y adverbios con precisión, logrando que cada escena, cada criatura y cada paisaje cobren vida con una fuerza singular.

Uno de los aspectos más notables de la obra es su uso de la alegoría. Aunque la historia puede leerse como una aventura emocionante para niños, es también una metáfora compleja sobre el bien y el mal, el sacrificio, la traición, el perdón y la redención. El personaje de Aslan, por ejemplo, representa mucho más que un león mágico; es una figura cargada de simbolismo, cuya presencia inspira respeto, compasión y admiración. Estos recursos narrativos, lejos de dificultar la lectura, la enriquecen, haciendo de esta novela una experiencia profundamente significativa y conmovedora.

LIVEWORKSHEETS

En mi opinión como lector, *El león, la bruja y el ropero* es una obra profundamente recomendable. No solo por su fascinante universo y su ritmo ágil, sino también por la forma en que logra transmitir valores esenciales sin caer en la moralización explícita. Es un libro que entretiene, emociona y deja huella. Personalmente, me conmovió la evolución de los personajes, especialmente la forma en que enfrentan sus miedos y toman decisiones valientes. Es imposible no encariñarse con ellos ni dejar de admirar la grandeza y sabiduría de Aslan.

Respecto al autor, C. S. Lewis demuestra una gran sensibilidad literaria y una capacidad poco común para unir la fantasía con la reflexión. Su formación académica y su experiencia como profesor universitario se reflejan en la estructura cuidada de la obra, pero más allá de su conocimiento técnico, se nota que escribe con el corazón. Su narrativa no busca solo entretener, sino comunicar ideas profundas con sencillez y belleza.

En conclusión, *Las Crónicas de Narnia: El león, la bruja y el ropero* es mucho más que un clásico de la literatura infantil. Es una obra atemporal, que combina aventura, magia y sabiduría, y que puede disfrutarse a cualquier edad. Es un libro que invita a la imaginación, pero también al pensamiento y al crecimiento personal. Sin duda, una lectura que merece ser compartida y recordada.

LIVEWORKSHEETS